

Vicente

García Micó

Comunicación SECOT Valencia

PREPARARSE PARA LA JUBILACIÓN

Jubilarse es algo tan importante que en la mayoría de los casos se alcanza sin estar preparado. Se desea tanto que puede llegar a ser una experiencia desgarradora. Se tienen que aprender muchas cosas. Algunas que se consideran de poca monta, pero que en el momento de la verdad son importantes:

Aspecto personal: se tiene que aprender la lección del NO en los distintos momentos de la vida. A los hijos cuando preguntan: "¿puedes cuidar el bebé, verdad?"; a los amigos cuando te solicitan ser co-responsables en un proyecto diciéndote: "Si no tienes otra cosa que hacer...".

Aspecto profesional: El cambio es radical, máxime para personas activas acostumbradas a no parar.

Aspecto familiar: Es aconsejable mantener un espacio íntimo en casa. Saber mantener las relaciones con el cónyuge en las que existan momentos de aislamiento personal.

Aspecto económico: Hay que tener en cuenta todo lo que se dice y se lee de la jubilación, pero pensemos que los ingresos son bastante menores que cuando se está en activo; los gastos normales, los mismos, pero los gastos de ocio aumentan precisamente por tener más tiempo libre (viajes, comidas, fiestas...).

Pasar de una actividad profesional a la jubilación requiere saber desacelerar, prepararse un futuro nuevo que colme los deseos tanto tiempo esperados, intentar cosas nuevas, plantearse una reestructuración de la vida misma, pero sin agobios. Quizá estudiar otro idioma, pintar... colaborar con otras personas, siempre procurando no perder el ritmo que hemos tenido siempre pero sin estresarse por ello.